



número 6
año I

GAZETA DEL SALTILLO



tercera época
junio de 2014

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE SALTILLO

HIMNO NACIONAL

Carlos Drummond de Andrade

¡Necesitamos descubrir el Brasil!
Escondido atrás de las selvas,
como el agua a la mitad de los ríos,
el Brasil está dormido, pobre.
Necesitamos colonizar el Brasil.

Lo que haremos importando francesas
muy rubias, de pelo suave,
alemanas gordas, rusas melancólicas para
Gorgonettes de los restaurantes nocturnos.
Y vendrán sirias fidelísimas.
No conviene despreciar a las japonesas.

Necesitamos educar al Brasil.
Compraremos profesores y libros,
asimilaremos refinadas culturas,
abriremos dancings y subvencionaremos elites.

Cada brasileño tendrá su casa
con buzón y calentador eléctricos, piscina,
salón para conferencias científicas.
Y cuidaremos del Estado Técnico.
Necesitamos alabar al Brasil.
No sólo es un país sin igual.
Nuestras revoluciones son aún mayores

que otras cualesquiera; nuestros errores
[también.
¿Y nuestras virtudes? La tierra de
[las pasiones sublimes...
las Amazonas inenarrables... los increíbles
[João Pessoa...

¡Necesitamos adorar al Brasil!
Bien que sea difícil que quepa tanto océano
[y tanta soledad
en el pobre corazón lleno ya de compromisos...
bien que sea difícil comprender lo que
[quieren estos hombres,
por qué motivo ellos se reunieron y
cuál es la razón de sus sufrimientos.

¡Necesitamos, necesitamos olvidar al Brasil!
Tan majestuoso, tan sin límites, tan sin propósitos,
él quiere descansar de nuestro terrible cariño.
¡El Brasil no nos quiere! ¡Está harto
[de nosotros!
Nuestro Brasil está en otro mundo. Éste
[no es nuestro Brasil.
No existe Brasil alguno. ¿Existirán acaso
[los brasileños?

(Traducción de Francisco Cervantes)

Tomado de Carlos Drummond de Andrade, *Poemas*, traducción selección y prólogo de Francisco Cervantes.
Premià Editora, México, 1982 (Libros del Bicho 28), pp. 17-18.



Administración Municipal
2014-2017

PRESIDENTE MUNICIPAL

ISIDRO LÓPEZ VILLARREAL

**SECRETARIO DEL
AYUNTAMIENTO**

MARÍA ALICIA GARCÍA NARRO

TESORERO MUNICIPAL

ADRIÁN ORTIZ GÁMEZ

**DIRECTORA DEL
ARCHIVO MUNICIPAL**

OLIVIA STROZZI GALINDO

EDITOR

JESÚS DE LEÓN MONTALVO



Gazeta del Saltillo tiene los derechos reservados sobre los materiales que aparecen en sus páginas. Se aceptan colaboraciones, sujetas a revisión. La correspondencia deberá enviarse a Gazeta del Saltillo, Juárez y Leona Vicario, C.P. 25000, Tel. 414-43-70, Fax. 414-02-84. Saltillo, Coahuila, México. Correo electrónico: gazeta.delsalttillo@yahoo.com.mx Abreviaturas usadas: AMS.- Archivo Municipal de Saltillo, AC.- Actas de Cabildo, c.- Caja, e.- Expediente, L.- Libro, f.- Foja, A y D.- Adquisiciones y Donaciones, T.- Testamentos, PM.- Presidencia Municipal, P.- Protocolos, PO.- Periódico Oficial. Publicación gratuita. Certificado de licitud de título No. 5898. Certificado de licitud de contenido No. 4563. Visítenos en <http://www.archivomunicipaldesalttillo.gob.mx> Diagramación: Sandra de la Cruz González. Responsable de la publicación por internet: Iván Vartan Muñoz Cotera.

JORNADAS DE HISTORIA

Centenario de la Convención de Aguascalientes 1914-2014

En reconocimiento a Humberto Gómez Villarreal

El Gobierno del Estado de Coahuila de Zaragoza, la Secretaría de Cultura, la Secretaría de Educación, el R. Ayuntamiento de Saltillo, el Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas, la Red de Bibliotecas del Estado, el Archivo General del Estado de Coahuila, el Archivo Municipal de Saltillo y el Patronato de Amigos del Patrimonio Histórico de Saltillo. En el marco de los festejos del CDXXXVII aniversario de la fundación de Saltillo
Tiene el agrado de invitar a las Octavas Jornadas de Historia

Miércoles 23 de julio

Recinto de Juárez, 10:00 horas

**Ceremonia de inauguración
y conferencia magistral**

Dr. José Antonio Rivera

Villanueva. Colegio de San Luis

*"Los tlaxcaltecas pobladores del
noreste novohispano"*

Sesión matutina

Recinto de Juárez, 11:00 horas

Mesa 1

Rodolfo Esparza Cárdenas

*"¿Que tan Tlaxcaltecas, eran los
Tlaxcaltecas de San Esteban?"*

Carlos Cárdenas

*"Pinturas de San Antonio
de los Álamos"*

Rufino Rodríguez Garza

"Acebuches pinturas del siglo XVII"

Rodolfo Escobedo Díaz de León

*"Idiosincrasia tlaxcalteca: misión
de Nuestra Señora de la Victoria
Casa Fuerte de los Nadadores"*

Moderador: Alfonso Vázquez Sotelo

Sesión vespertina

Recinto de Juárez, 18:00 horas

Mesa 2

Martha Durón Jiménez

*"El capitán Juan Navarro
y la descendencia de su hija
Melchora con Martín Sánchez:
los Sánchez Navarro"*

Miguel Ángel Muñoz Borrego

*"Rostros al oriente de la Nueva
Vizcaya, 1590-1620".*

Moderadora: María Guadalupe
Sánchez de la O

Mesa 3

Mayda Margarita Interrial

*"De mentalidades, amor-odio,
magia y mujeres a través del
tiempo y el espacio. Europa y Sal-
tillo bajos los mismos hechizos"*

Iván Vartan Muñoz Cotera

*"Los niños en el Saltillo antiguo,
momentos y vida cotidiana,
siglos XVII al XX"*

Moderador: Arturo Villarreal Reyes

Jueves 24 de julio

Sesión matutina

Recinto de Juárez, 11:00 horas

Mesa 4

María Elena Santoscoy Flores

"Aristócrata francés visita Saltillo a principios de 1768"

Francisco Javier Rodríguez

*"La tesorería de la Real Caja
y la Administración del Estanco
de Tabacos, Pólvora, Papel
Sellado y Naipes de la villa
del Saltillo, en los años de la
insurgencia, instituciones y
personajes, 1810-1821"*

Moderador: Lucas Martínez Sánchez



Pase a la página 3



Mesa 5

Ladislao Kusior Karabaza
"Saltillo en los tiempos del cólera"

Lucas Martínez Sánchez
"Testimonios franciscanos sobre la intervención
norteamericana en Saltillo"
Moderadora: Juana Gabriela Román Jáquez

Sesión vespertina
Recinto de Juárez, 18:00 horas

Mesa 6
Ricardo Raúl Palmerín Cordero
"Personajes en la batalla de la Angostura"

Carlos Jesús Recio Dávila
"Saltillense en tarjetas de visita: retratos
fotográficos, 1879-1900"
Moderador: Ernesto Alfonso Terry Carrillo

Mesa 7

Ernesto Alfonso Terry Carrillo
"La economía del porfiriato: un acercamiento
a través del Fondo Tesorería"

Marco Antonio González Galindo
"Maquinas sobrevivientes del Ferrocarril Coahuila
y Zacatecas, Peñoles Ávalos y Mazapil Cooper Co."
Moderador: Ricardo Medina Ramírez

Viernes 25 de julio
Sesión matutina
Archivo Municipal de Saltillo, 11:00 horas

Mesa 8
Antonio Guerrero Aguilar
"Entre Saltillo y Monterrey: la presencia de
Benito Juárez en Santa Catarina en 1864"

Jorge Armando Pedraza Salinas
"Presencia de Juárez en Coahuila
y Nuevo León hace 150 años"
Moderador: Arturo Berrueto González

Mesa 9

María Guadalupe Sánchez de la O
"La acción católica en Europa, México y Saltillo"

Jesús de León Montalvo
"El Saltillo de Carmona"
Moderadora: Olivia Strozzi

Sesión vespertina
Archivo Municipal de Saltillo, 18:00 horas

Mesa 10
Álvaro Canales Santos
"El huertismo en Coahuila"

Ricardo Medina Ramírez
"John R. Silliman: el vicecónsul estadounidense en
Saltillo durante el movimiento constitucionalista"
Moderadora: María Elena Santoscoy Flores

Mesa 11
Irving Ernesto Cuéllar Pacheco
"El Gral. Rafael Cepeda de la Fuente y su relación
con el levantamiento armado en Arteaga:
una historia político-militar"

Juana Gabriela Román Jáquez
"Venustiano Carranza a través de tres fuentes
historiográficas publicadas en la década de 1920
en México y en España"
Moderador: Francisco Cepeda Flores

**Clausura y entrega de constancias de
participación. Brindis de honor.**

AVISO IMPORTANTE

Las opiniones expuestas en la **Gazeta del Saltillo** son responsabilidad única y exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la visión que sobre los temas tratados tiene el **Archivo Municipal** o sustentan las autoridades en funciones del municipio de Saltillo.

La **Gazeta** es una publicación plural, respetuosa tanto del trabajo que hacen quienes se dedican a la historiografía como de las personas que amablemente frecuentan sus páginas. Por lo tanto estamos abiertos a cualquier comentario, sugerencia, crítica o enmienda que desee aportarse con respecto a los materiales publicados.

Cuando lo consideremos necesario publicaremos las aportaciones que quieran hacernos por escrito, siempre que mantengan el tono de respeto tanto hacia nuestros colaboradores como hacia nuestros lectores y demuestren un sincero afán de hacer una aportación útil al tema o problema en cuestión.

En el directorio se encuentran el domicilio y el correo electrónico a los que pueden dirigir sus observaciones.

De antemano les damos las gracias. / **EL EDITOR**

EN LAS JORNADAS USTED SABRÁ...

En las Octavas Jornadas de Historia el doctor José Antonio Rivera Villanueva nos hablará sobre el papel colonizador que desempeñaron las 400 familias tlaxcaltecas que emigraron el 6 de junio de 1591, de la Provincia de Tlaxcala hacia el norte de la Nueva España.

Rodolfo Esparza Cárdenas tratará el tema de la fundación de San Esteban de la Nueva Tlaxcala, hecho acontecido 70 años después de la alianza que se estableció entre Cortés y los Señoríos Tlaxcaltecas; los colonos aquí asentados trajeron comportamientos sociales y políticos producto de esa experiencia que marcaron su estrategia de supervivencia.

Carlos Cárdenas hablará sobre San Antonio de los Álamos, perteneciente al Municipio de Sierra Mojada, Coahuila, en el se encuentra un pequeño manantial, el único a muchos kilómetros a la redonda. En el paraje se encuentran muchas pinturas rupestres como águilas, danzantes, manos negativas, chamanes, un monje y un mosquete, arma de fuego que usaban los españoles. Pero los más notables son los jinetes sin cabeza, mensajes interpretados como protesta de los comanches, pobladores de la región.

Rufino Rodríguez Garza tocará el tema de Acebuches, comunidad ejidal del municipio de Ocampo. En la Sierra del Pino se localizan unas pinturas rupestres que proporcionan mucha y variada información en sus trazos. Los autores de estos 15 metros de pinturas fueron los nativos de las praderas del país del Norte. Quizás hopis, lipanes, comanches o apaches.

Rodolfo Escobedo Díaz de León explicará el comportamiento ético del mexicano actual, sus actitudes en las relaciones interpersonales. Un elemento indispensable es recurrir al modo de ser del indio náhuatl y, de manera más específica, a la idiosincrasia del indio tlaxcalteco por su presencia en el noreste de la Nueva España.

Miguel Ángel Muñoz Borrego hablará sobre el perfil de algunos pobladores, exploran-

do desde la perspectiva genealógica, el perfil de algunos habitantes de la región limítrofe del este de la Nueva Vizcaya y el noreste de la Nueva Galicia, en torno al año de 1600.

Mayda Margarita Interrial Villafaña ilustrará sobre una nueva corriente que da la oportunidad al historiador de analizar aspectos que se entretajan a lo profundo del hogar, en la intimidad, donde las creencias de la gente y su relación con temas diversos toman formas que se conocen pero que son tabú.

María Elena Santoscoy Gutiérrez nos llevará a principios de 1768, época en que el vizconde francés Pierre Marie Francoise de Pages visitó Saltillo, durante el primero de los dos viajes que hizo alrededor del mundo. Tenía veinte años de edad y era originario de Tolosa Francia, corazón de la "Ilustración". A lo largo de los dos meses que ese curioso súbdito de la corona francesa permaneció en Saltillo, lo observó todo (templos, plazas, calles, fiestas, carácter del vecindario, etcétera) analizándolo y juzgándolo críticamente.

Francisco Javier Rodríguez Gutiérrez tocará el tema sobre la Real Caja y la Administración del Estanco de Tabacos, Papel sellado, Pólvo-ra y Naipes de la villa del Saltillo que jugaron un papel relevante en el financiamiento de las fuerzas realistas durante el primer movimiento de insurgencia entre 1810 y 1814.

Ladislao Kusior Karabaza nos platicará que en el Archivo Municipal de Saltillo se encuentra información sobre dos epidemias de cólera que se presentaron en 1833 y 1849. Estas epidemias y la de influenza de 1918 son las únicas en las cuales se ha presentado una gran cantidad de enfermos y de muertos, en la ciudad de Saltillo, durante un período corto de tiempo.

Lucas Martínez Sánchez nos dirá que la visión del ámbito eclesiástico sobre la intervención norteamericana en el noreste mexicano es un campo poco explorado, pero nos permite acercarnos a la opinión de otros testigos de la presencia de los invasores; en este caso, ac-



Pase a la página 5

EN LAS JORNADAS USTED SABRÁ...

Viene de la página 4



tores cercanos al espacio de estudio regional.

Ricardo Raúl Palmerín Cordero ofrecerá una charla en memoria de sus hermanos mayores egresados del Colegio Militar, quienes murieron en defensa de la Patria en este histórico estado combatiendo contra los invasores norteamericanos.

Carlos Jesús Recio Dávila dirá que después de la primera toma fotográfica en Saltillo en 1847, mediante la técnica del daguerrotipo, no hay evidencias disponibles sobre la práctica de la fotografía en la ciudad sino hasta inicios de la década de 1870. A partir de este año, los retratos de niños, mujeres, hombres, jóvenes y adultos emergen en el ámbito de la sociedad. Captadas en estudio e impresas a la albúmina en el pequeño formato de tarjeta de visita, este tipo de imágenes había sido introducido en México pocos años atrás, en tiempos del Segundo Imperio.

Marco Antonio González Galindo hablará sobre el Coahuila y Zacatecas que utilizó 12 máquinas de vapor, 10 de tipo Consolidate y dos de tipo Ten Wheelers numeradas de la uno a la 12 entre 1897 a 1911. Es la historia de las ocho máquinas que sobreviven de un equipo total de 22 locomotoras que utilizó el ferrocarril Coahuila y Zacatecas para el arrastre de los trenes. Se agrega el destino de las tres máquinas del Ferrocarril Peñoles Ávalos y las que operaron directamente con la Mazapil Cooper Co. en Concepción del Oro, Zacatecas.

Antonio Guerrero Aguilar nos dirá que Benito Juárez preparó desde Saltillo su arribo a Monterrey, con la intención de establecer la capital de la República. El 14 de febrero de 1864, tuvo una entrevista con Santiago Vidaurri con quien no llegó a un entendimiento. Juárez regresó a Saltillo en donde decretó la separación del territorio de Coahuila para regresarle su soberanía.

Jorge Armando Pedraza Salinas abordará cómo, en el año de 1864, el presidente Juárez estuvo en los estados de Nuevo León y Coahuila. Se incluirá información de Juan

Idueta, el cochero de Juárez, y de la Cueva del Tabaco, donde se resguardaron los documentos del Archivo de la Nación.

María Guadalupe Sánchez de la O abordará el tema del catolicismo social o la doctrina social de la Iglesia católica en Europa durante la segunda mitad del siglo XIX, bajo los papados de León XIII y Pío XI; la aparición de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) en 1913, en México; así como el Secretariado Social Mexicano en 1920 y la Acción Católica en 1929 en México y en 1932 en Saltillo.

Ricardo Medina Ramírez presentará un trabajo sobre el acercamiento al papel que desarrolló el vice cónsul de los Estados Unidos, John R. Silliman durante la Revolución Constitucionalista. A partir del desembarco norteamericano en 1914, Veracruz volvería a ser punto del conflicto bélico entre México y los Estados Unidos. Los estadounidenses retenidos fueron individuos vinculados a la política internacional. Entre ellos se encuentra el caso de John R. Silliman que residía en Saltillo, ciudad ocupada por el ejército huertistas y disputada por los constitucionalistas.

Irving Ernesto Cuéllar Pacheco presenta un trabajo que tiene como finalidad analizar la carrera político-militar de uno de los caudillos de mayor representación en el estado, el general Rafael Cepeda de la Fuente. Siendo uno de los personajes de orígenes liberales, llegó a ser general de la entidad y apoyó el Plan de San Luis de Francisco I. Madero, organizando el movimiento revolucionario en la Sierra de Arteaga en 1911.

Juana Gabriela Román Jáquez, a través de tres fuentes bibliográficas publicadas tanto en España como en México, pretenderá construir la imagen que se tuvo en la década de 1920 del ex presidente Venustiano Carranza Garza.

CONSULTE NUESTRO PROGRAMA.
LO ESPERAMOS.

“DEVUÉLVANME MI DINERO” PIDE CONTRATISTA A MUNICIPIO

El señor Ernesto Fernández, contratista de la pavimentación de la alameda “Zaragoza”, se dirige al R. Ayuntamiento para que se le cubra el pagaré que se le adeunda por los trabajos realizados en la alameda “Porfirio Díaz”.

Al muy R. Ayuntamiento de la ciudad de Saltillo, Coahuila: Ernesto Fernández, mayor de edad, vecino de la ciudad de México, y actualmente de paso en esta ciudad de Monterrey, Estado de Nuevo León; ante ustedes muy respetuosamente comparezco y expongo lo siguiente:

En el mes de septiembre de mil novecientos nueve celebré con esa muy Honorable Corporación, un contrato para el embanquetado de cemento Portlan de la Alameda llamada “Porfirio Díaz” de esta ciudad, el cual contrato fue debidamente autorizado y aprobado por el Gobierno de ese Estado de Coahuila en virtud de un acuerdo de la Diputación permanente de fecha veintidós de septiembre del mismo año de mil novecientos nueve; interviniendo al efecto la garantía del expresado Superior Gobierno para el cumplimiento de ese convenio. En la parte final del documento respectivo se dice lo siguiente: “Del valor en efectivo que ha de pagarse al contratista al concluirse la obra, así como del valor de los dos pagarés que se le entregarán, al concluirse dicha obra y como total pago de ella, se descontará un diez por ciento que se depositará en el Banco de Coahuila y servirá para garantizar la duración del embanquetado durante el término de diez años. Esta garantía consiste en que todos los desperfectos causados por el uso natural que dicho embanquetado tenga durante ese período de diez años, serán reparados por el contratista. Durante los diez años que permanezcan esos depósitos en el Banco de Coahuila, el señor Ernesto Fernández tendrá derecho a recibir los réditos legales producidos por esos depósitos, ya bien sea él, sus herederos o la persona que él designe; y el primero de diciembre de mil novecientos diecinueve, los citados depósitos serán entregados con los intereses que no hubieran sido cobrados, por el Banco de Coahuila, al señor Ernesto Fernández, sus herederos o a las personas que al efecto designe. Dicha entrega se hará sin más requisito que la presentación del presente contrato o su copia certificado al Gerente del Banco de Coahuila”.

Como hechos relativos a este asunto debe manifestar: que el valor original del contrato, con la deducción expresado de diez por ciento, se fue pagado en su oportunidad: que según entiende, el diez por ciento deducido o sea la cantidad de mil setecientos pesos, — pues el valor original del contrato fue de diecisiete mil pesos —, no fue depositado en el Banco antes dicho, por lo que indudablemente quedó, juntamente con los intereses estipulados al seis por ciento depositado en la Tesorería misma de ese Municipio; y que no ha habido hasta la fecha cargos ningunos en mi contra con motivo de los gastos de reparación, por lo cual deduzco que no han existido esos gastos como consecuencia del uso natural del pavimento contratado.

Hace como dos años me presenté por escrito ante ese H. Ayuntamiento, solicitando el entero respectivo a mi favor de ese diez por ciento depositado, que aún me falta por recibir y sus intereses correspondientes; pero no pude obtener una resolución definitiva, ni se me ha hecho saber hasta ahora, cuál fuera el resultado de esa solicitud mía.

Así pues, ocurro ahora de nuevo a la justificación de ustedes, suplicándoles rendidamente se dignen resolver que se me pague la cantidad original de mil setecientos pesos oro nacional, según he venido haciendo relación de ella, más los intereses de esos mismos mil setecientos pesos, a razón del seis por ciento anual, que en los trece años transcurridos hacen la cantidad de mil trescientos veintiséis pesos; llegando en conjunto mi reclamación actual, a la cantidad de tres mil veintiséis pesos, oro nacional.

No dudo ni por un momento, señores Munícipes el obtener de ustedes la atención que este asunto merece y la resolución que impetro en el sentido de que se verifique ese pago, que constituirá la total terminación de contrato y su definitivo cumplimiento.

Por todo lo anterior, a ustedes CC. Regidores del H. Ayuntamiento de la Ciudad de Saltillo, Coahuila, rendidamente suplico se sirvan resolver como lo dejo indicado. Protesto lo necesario.

Monterrey, Nuevo León, *noviembre trece de mil novecientos veintidós.*

ERNESTO FERNÁNDEZ

AMS, PM, c 154, L 1, e 44.

EL ARCHIVO TAMBIÉN TIENE SU HISTORIA

Carlos Manuel Valdés

Nadie, hasta hoy, había escrito un texto extenso sobre los archivos coahuilenses ni menos un intento de teorización sobre los acervos en sí, su conservación, su consulta, utilización y, sobre todo, difusión. No lo hice yo, ni Martha Rodríguez, Lucas Martínez, Alfonso Vázquez u otras de las personas que pasamos un tiempo razonable al frente de archivos locales.

Iván Vartan ya había realizado un primer intento de estudio cuando presentó su tesis de maestría sobre la difusión de los acervos históricos partiendo del Archivo Municipal de Saltillo. Pero hizo una tesis, lo que implica un texto académico, rígido, metódico y excesivo, como se espera de un estudiante que pretende un título de postgrado.

Después de aquella experiencia y al paso del tiempo, el trabajo en un archivo y otras lecturas condujeron a Vartan a intentar un escrito acotado, pensando en los lectores más que en un jurado. Estudió los acervos y lo que en éstos se encuentra, los documentos, que para el archivo de Saltillo son, todos, textos y mensajes, aún las fotografías y mapas.

Para entendernos es preciso decir que los documentos para la memoria, de que habla el libro, no deben circunscribirse al mensaje sobre papel en alguna de sus presentaciones materiales, sino cualesquiera que pueda servir para conocer o comprender mejor el pasado. Vartan define el documento como histórico haciendo una clara diferencia entre los manuscritos de archivo y papeles casuales. Histórico quiere decir significativo para una comunidad determinada, para una temporalidad específica y un lugar concreto.

En las consideraciones de Vartan descubrimos que “toda persona tiene derecho a descubrir, investigar y promover los valores de su identidad comunitaria” (p. 47). La cuestión estriba en que se puede hacer historia en un sentido filosófico y académico, a la vez que se pueden fabricar historias (o historietas, como decía Friedrich Nietzsche), racistas, complacientes, clasistas, con dedicatoria y mendaces.

He ahí el problema. De un mismo acervo se extrae la materia prima para manipular políticamente el pasado y los datos, es decir, para la mentira y para la historia.

La historiadora francesa Arlette Farge, que trabajó por años en archivos judiciales junto Michel Foucault, encuentra que “el archivo juega al mis-

mo tiempo con la verdad como con lo real: también crea un efecto por esta posición ambigua en que, al descubrir el drama, se disfrazan los actores atrapados con engaño, en los que las palabras transcritas muestran más de intensidad que de verdad” (p. 37). Lo que dice es que en la recuperación del pasado de los criminales se tienen muchos problemas, pero la historia de las mujeres resulta peor. Los archivos conservan demasiados datos sobre las tareas o los roles femeninos: el aseo, el cuidado del otro, la sexualidad, la reproducción, la maternidad, la educación del hogar. También ahí se localizan informaciones sobre su complemento: la agresividad masculina, la decepción y la manipulación.

Arlette Farge encuentra que esa es la historia de la mujer y no la que se haría desde un aislamiento metodológico o, peor aún, ideologizado. En el archivo se la encuentra en sus ámbitos y sus problemas y ahí se descubren los papeles tanto femeninos como masculinos.

Por otro lado es el historiador quien debe tener la formación suficiente y una buena imaginación no para crear datos inexistentes sino para pensar a partir de los manuscritos lo que es verdad y lo que no lo es. En un caso de una mujer de clase alta que fue infiel a su marido, Farge encontró en los papeles del juicio que se había creado todo un contexto de aristocracia, que no era verdadero, para que el juez fuera más duro con la adúltera. Sabemos, por tanto, que en los manuscritos también se miente.

Iván Vartán dice que los archivos tienen un lugar en la sociedad porque además de que ayudan a establecer una identidad también generan conocimiento. Propone, o espera, “que estos centros de la memoria siempre sean fuente de enriquecimiento cultural e histórico para el disfrute de nuestros descendientes. Que su función hereditaria siga siendo tan conveniente y válida como en el ayer” (p. 114).

Estoy seguro de que esta invitación al cuidado de la documentación y a la difusión de la misma (por medio de libros, de la *Gazeta*, de catálogos u otros medios, incluso electrónicos) tenga el apoyo debido de los funcionarios públicos. Por lo que corresponde al pueblo, éste ha mostrado interés por saber, y cuando le niegan la información veraz inventa la suya propia.

EL ANTICRISTO*

[SELECCIÓN]

Friedrich Nietzsche

La condición previa de todo discurso para aquel antirrealista [Jesucristo] era que ninguna de sus palabras debía ser entendida al pie de la letra. Entre los indios se habría valido de las ideas de Sakiamuní; entre los chinos, de Laotsé, y no se notaría la diferencia [p. 60].

La humanidad se posterna ante lo contrario de lo que fue el origen, el sentido, el derecho del Evangelio, y ha santificado en la idea de la iglesia lo que el “dichoso mensajero” consideraba precisamente como la cosa que estaba debajo de él y detrás de él. Es inútil buscar un ejemplo más elocuente de ironía histórica [p. 66].

...siempre se ha hablado de fe, pero siempre se ha obrado por instinto [p. 71].

Con San Pablo, el sacerdote lucha de nuevo por el poder [p. 76].

¡La “salvación del alma” es, en otros términos, “el mundo gira en torno mío”! [p. 78]

...consúltese la primera parte de mi *Genealogía de la moral*, donde por primera vez he aclarado el contraste entre una moral noble y una moral de parias, nacida del resentimiento y de la venganza impotente. San Pablo es el apóstol mayor de la venganza [p. 85].

[La Biblia es]... un conjunto de mentiras sin realidad psicológica alguna, inventadas para destruir en el hombre el sentido de las causas; un atentado contra la idea de causa y efecto [p. 92].

El pecado, lo repito una vez más, esa forma de masturbación por excelencia, ha sido inventado para hacer imposible la ciencia, la cultura, la elevación y nobleza de la humanidad [p. 93].

El cristianismo necesita de la enfermedad, como la antigüedad griega necesitaba de un exceso de salud; poner enfermo es el verdadero pensamiento secreto de todo el sistema redentor de la Iglesia [p. 95].

...todos los grandes espíritus son escépticos por naturaleza; Zaratustra es escéptico. La fuerza y la libertad salidas del vigor y de la plenitud del espíritu se demuestran por el escepticismo [p. 102].

El conocimiento es una de las formas del ascetismo [p. 110].

...una cosa es mentir para conservar, y otra para destruir [p. 114].

...el grande e incomparable arte de leer bien [es] requisito necesario para la tradición de la cultura, para la unidad de las ciencias [p. 117].

La Iglesia cristiana [...] de cada valor ha hecho un sin valor; de cada verdad, una mentira; de cada verdad, una vileza. ¡Que se atrevan a hablarme todavía de sus beneficios humanitarios! Suprimir una miseria era contrario a su comercio; vive de miserias y ha creado miserias para eternizarse [p. 123].

*Tomado de Federico Nietzsche, *El anticristo. Opiniones y sentencias diversas*. Editores Mexicanos Unidos, México, 1999, 176 pp.

DE LA INTUICIÓN AL LABERINTO BIBLIOGRÁFICO

Enrique Serna

LECTOR COMÚN CONTRA LECTOR ERUDITO

El lector común es hasta cierto punto virginal, pues todavía cree que la literatura puede ayudarle a entender mejor el mundo en que vive, a conocer las épocas de la historia en que hubiera querido vivir, los misterios del amor, las tortuosas leyes del trato social, los pantanos de la política y los vericuetos infinitos de la condición humana. En resumen, el lector común cree que los libros le pueden decir algo interesante sobre la vida. El lector erudito ha perdido de vista esas necesidades y sólo aprecia en una obra su andamiaje intertextual, es decir, su relación con otras obras y autores, tanto del pasado como del futuro. Cuanto mejor informado está un lector, más afina su nivel de apreciación literaria. Pero esa virtud engendra un vicio: el incesante cotejo de lecturas que nos remite de un libro a otro, de un título prestigioso a otro más raro y sofisticado aún, olvidando que en la última instancia, la literatura es un espejo de la vida que pierde sustancia y valor cuando el hombre de letras pretende sustituir los hallazgos de la intuición por un laberinto bibliográfico. Mientras que la mejor literatura busca persuadir, convencer o asombrar, la mala erudición sólo sabe imponer su autoridad a la fuerza. Y por desgracia lo consigue, pues junto al lector virginal hay un lector esnob que al toparse con un libro raro o difícil acude al juicio de los entendidos para saber si eso “debe gustarle”. Cuando un lector se siente obligado a elogiar un libro que no le dice nada sobre la vida, pero viene avalado por la crítica seria, la intimidación que los padres y los maestros ejercen sobre el niño vuelve a reeditarse en la edad adulta. El niño con ambiciones de ingresar al templo sagrado de la alta cultura queda entonces a expensas de los que papá le permita opinar sobre las lecturas que no se atreve a juzgar con su propio criterio.

Si en el ámbito de la clerecía universitaria, el argumento de autoridad ha inhibido la crítica, en manos de intelectuales astutos pueden causar estragos mayores, cuando se le usa deliberadamente con un fin manipulador. (pp. 111-112)

OBEDIENCIA CIEGA (PERO NO PERFECTA)

Cuando un niño respondón se resiste a obedecer una orden y pregunta en plan retador por qué debe hacer la tarea o acostarse temprano, la mayoría de los padres mandamos al diablo las enseñanzas de Jean Piaget y zanjamos la discusión a la vieja usanza: “Porque lo digo yo, y basta”. No respondemos así por falta de argumentos: tendríamos razones de sobra para explicar al niño por qué debe cumplir sus obligaciones, pero como su corta edad no lo autoriza a contravenir mandatos superiores, preferimos bajarle los humos con un ceñudo argumento de autoridad, sin concederle derecho de apelación. Como en la niñez todos hemos tenido que acatar órdenes incuestionables, de grandes conservamos una fuerte propensión a la obediencia ciega que la gente con voluntad de poder suele aprovechar para ponerse la investidura paterna: es decir, la del mandón que impone su ley sin tener la cortesía de fundamentarla. (p. 75)

ERUDITO ÁGRAFO

Gracias a las *Memorias* del duque de Saint-Simon (1675-1755) conocemos a uno de sus más insigntes representantes, el duque de Noailles, que se ufanaba de saberlo todo, de ser un conocedor de libros y de haber reunido una excelente biblioteca, pero a pesar de sus credenciales eruditas “nunca pudo escribir por sí mismo ni siquiera una carta de negocios”. Cualquier lacayo analfabeto aventajaba en destreza lingüística al duque de Noailles y sin embargo, ninguno de sus ayudas de cámara se atrevía a corregirlo, por miedo a perder el empleo. (p. 253).

Fragmentos tomados de *Genealogía de la soberbia intelectual*.

¿QUIERE USTED SABER MÁS?
CONSULTE NUESTRA PÁGINA

[www.archivomunicipal
desaltillo.gob.mx](http://www.archivomunicipal
desaltillo.gob.mx)

PARADOJAS DE LA SOBERBIA INTELECTUAL

Jesús de León

El título *Genealogía de la soberbia intelectual*, que le da Enrique Serna a este libro, contiene palabras en las que vale la pena detenernos. ¿Alguien de algún modo y por algún motivo escuchó hablar alguna vez de la humildad intelectual? En esta época de redes sociales, hasta a los anónimos les gusta ser protagonistas. ¿Genealogía? Los saltillenses no tomamos ese término a la ligera. Aquí el historiador local que no es genealogista termina siéndolo, porque no faltará la culta dama o el político encumbrado que quiera justificar sus privilegios, argumentando que descende de Alberto del Canto, Francisco de Urdiñola o el bachiller Fuentes.

Para hacer una genealogía, Serna hubiera tenido que fijarse sólo en nombres, personajes o palabras y establecer derivaciones. Ése sería un libro muy monótono. El de Serna no lo es y podemos verlo como una crónica amena y bien documentada sobre las relaciones entre los intelectuales y el poder a lo largo de la historia y los diversos intentos que, en las diferentes épocas y culturas, los intelectuales han hecho para crear primero una “aristocracia del espíritu” y más recientemente un “poder intelectual”, autónomo de los otros poderes: el político, el religioso y el económico.

Reformulo la pregunta. ¿Hay un intelectual que no sea soberbio? ¿Si no fuera por la vanidad quién se dedicaría a esto? ¿Si quitamos la vanidad qué queda? Una enorme cantidad de papel y de tiempo. Todas las horas consumidas en la actividad de leer y en comprar más papel. ¿Existe alguien — para plantearlo de otro modo — que, después de estudiar una carrera, obtener diplomas y títulos y haber leído una considerable cantidad de libros, no sucumba a la pedantería y al esnobismo? Yo no, se los juro; y, según Serna, él tampoco.

Serna descende hasta los más remotos orígenes de las manifestaciones literarias. La lectura de este libro es amena, variada y, a ratos, se ocupa de los chismes que han circulado en el medio. No estamos ante la investigación analítica y crítica que encontramos en los teóricos. El temple de narrador de Serna se impone sobre el hecho de teorizar y, aunque su libro no está ayuno de ideas y de observaciones acertadas, lo más interesante es la crónica que desarrolla con respecto al origen de ciertos términos,

ciertas instituciones y ciertas actitudes de quienes nos dedicamos a leer y escribir e intentamos hacer de esto nuestra profesión.

Serna pudo descubrir, y así nos lo transmite, que cada logro en ese sentido conlleva su correspondiente desventaja. ¿Querías dejar los huaraches? De acuerdo. Resígnate al dolor de callos y juanetes, uñas enterradas y talco para hongos o, en su defecto, mi querida china poblana, deja de mordisquear el rebozo y mantente en tembloroso equilibrio sobre zapatos de tacón. ¡Se acabó el INI. ¡Ahora nada más hay CONACULTA!

Las partes que más me gustaron del libro son las menos nobles; de manera específica, las dedicadas a la murmuración vil y las que tienen que ver con el medio literario mexicano. Serna repasa aquellos momentos en que el poder intelectual en México ha visto destruida su frágil ilusión de autonomía frente al poder político, a causa de hechos que la historia se niega a absolver y que se sintetizan en lo ocurrido al escritor jalisciense Agustín Yáñez. El novelista fue secretario de Educación del gabinete de Gustavo Díaz Ordaz y, al ver la inminente carnicería que iba a resultar de la masacre de Tlatelolco, el autor de *Al filo del agua* quiso presentar su renuncia. Díaz Ordaz rompió en pedazos la carta del jalisciense y dijo: “A mí ningún hijo de la chingada me renuncia” (p. 153).

Opino que ese hubiera sido un buen momento para que don Agustín dejara en claro que no era ningún hijo de la chingada sino un respetado miembro de la clase intelectual. No es de extrañar, por lo tanto, que, después de ese incidente entre Yáñez y Díaz Ordaz, “los altos puestos del gabinete ya no serían la corona, sino la tumba del prestigio intelectual” (p. 153), ese prestigio que antes de esto dormía apaciblemente en una incubadora; es decir, el prestigio intelectual en este país pasó de nonato a muerto sin que nadie se diera cuenta si alguna vez vivió.

¿A qué podemos llamar ahora “prestigio intelectual”? ¿A salir en un reality? ¿A tener grabaciones en *You Tube*? ¿Qué te hayas tomado la foto con García Márquez o Vargas Llosa? Que te digas intelectual no garantiza que seas inteligente. Dos pre-



Pase a la página 11

PARADOJAS DE LA SOBERBIA INTELECTUAL

Viene de la página 10



mios Nobel se dieron de puñetazos y a mí, como dijo Ibargüengoitia, eso me resulta tan reconfortante.

Pedir que alguien lea, comente o difunda tus ideas sería mucho en esta era de *copy paste*. A final de cuentas, volviendo al caso de Yáñez y Díaz Ordaz, resulta perjudicial estar lejos del poder político, pero estar muy cerca de él es todavía peor, porque así como compartes los privilegios del poderoso, también tienes que ser cómplice de sus mentiras y sus crímenes, aunque nunca hayas disparado un arma o hayas tenido la deliberada intención de hacerle daño a nadie. Dirás: “Yo sólo quería escribir”. Pues sí, pero si sólo querías escribir no sólo serías un autor anónimo, también serías un autor inédito.

Seamos honestos: leer libros y pasar una considerable cantidad de años tomando clases en un aula nos da una perspectiva diferente de la vida de la que tienen nuestros padres, nuestros hermanos o nuestros vecinos. La cultura libresca nos vende esa ilusión. Tenemos una óptica más amplia, rica y compleja que la que ofrece la humilde vida cotidiana; por lo tanto, el trabajo intelectual, dada su aspiración a la trascendencia y a la permanencia, nos convierte en personas más valiosas e importantes que el panadero o el zapatero. El panadero ve cómo se comen su pan y el zapatero cómo compran y usan sus zapatos. No les harán una estatua ni pondrán su nombre en edificios, pero lo que hacen tiene una utilidad tan directa e inmediata para todos que nadie la discute ni la objeta, pero si uno dice, más hinchado que un pavorreal: “soy licenciado en Letras, doctor en Filología...”. La gente se preguntará: “¿Y para qué tanto gas? Ni siquiera sabemos para qué sirve lo que hace”.

¿Cómo sentirse orgulloso de algo que muy pocos entienden? La erudición nos ayuda a entender mejor las cosas, pero no justifica que seamos soberbios, que veamos a los demás como si fuéramos Charlton Heston y estuviéramos en *El planeta de los simios*.

Ahora sabemos, gracias a Serna, que la cosa no acabó allí. Empeoró considerablemente con la llegada al poder de Carlos Salinas de Gortari, quien estuvo a punto de perder la presidencia por culpa de las críticas que los intelectuales de la revista *Vuelta*, encabezados por Octavio Paz, habían



dirigido a Salinas cuando era candidato. Después de que “se cayó el sistema” y el candidato priista triunfó, el nuevo presidente decidió acabar de una buena vez y para siempre con cualquier intento de crítica proveniente de los escritores e intelectuales mexicanos. Primero, le puso un candado a Octavio Paz, otorgándole el premio Nobel en 1990; segundo, eliminó la exención de impuestos al trabajo intelectual y artístico y obligó a todos a darse de alta en Hacienda; y, tercero, con la creación del CONACULTA, el Estado Mexicano es el único capaz de contratar los servicios del intelectual.

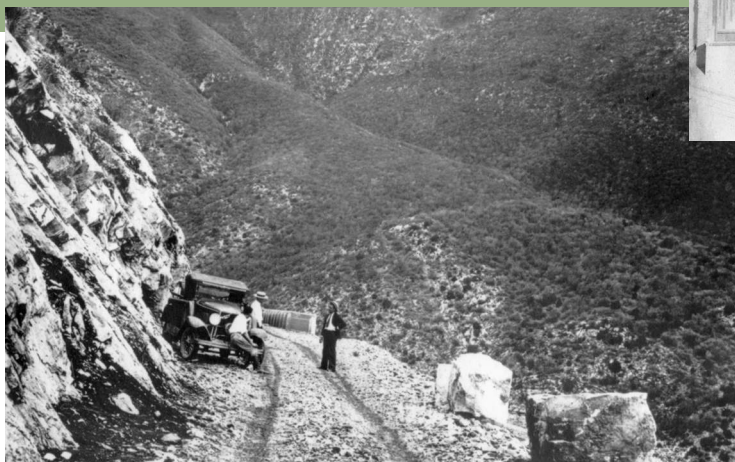
Se creó así una especie de jaula de oro hecha a base de premios, subvenciones, ediciones y empleos, cuya distribución nunca ha sido equitativa ni depende, como muchos ingenuos quisieran creer, del talento o la calidad.

Enrique Serna indica que uno de los defectos más nocivos de este mecenazgo despótico es la inhibición de la crítica. “Los jóvenes reseñistas temen con razón que si atacan a un escritor poderoso perderán más adelante la oportunidad de entrar al Sistema Nacional de Creadores de Arte. El mecenazgo estatal bendice también a unos cuantos escritores de talento como sucedió en la Francia del Segundo Imperio. Pero desde hace más de medio siglo, la telaraña de intereses en la que Paz se dejó atrapar beneficia sobre todo a los mediocres” (p. 162).

La soberbia de origen intelectual, a diferencia de otras clases de soberbia, sucumbe a la paradoja. Recordemos esa fábula de Tito Monterroso titulada “El sabio que tomó el poder”, en la que el mono convence al león de que, como es más inteligente, el mono debería ser el rey y el felino quedar como su asistente. El león acepta el intercambio y, a partir de entonces, cada que el mono le daba una orden a su asistente, éste se limitaba a responder con un zarpazo, al punto de que el mono, antes de quedar convertido en el Jesucristo de Mel Gibson, decide devolverle al león su cetro y su corona. Así fue como el mono se retiró de la vida pública para curarse de las muchas llagas que le dejó el ejercicio del poder.

Enrique Serna, *Genealogía de la soberbia intelectual*, Taurus / Santillana, México, 2013 (Pensamiento), 408 pp.

QUÉ “CUATRO” NI QUÉ INDIO MUERTO



Kilómetro 12. “Carretera Saltillo a Oriente”. Altura sobre el nivel del mar 2,430 metros. Foto: A. V. Carmona.

En tiempos de la Revolución Mexicana existió un personaje llamado Juan Alemán, a quien le pusieron una emboscada en un punto del camino. Recordemos que a ese momento de ejecutar un plan para matar o perjudicar a alguien se le llama “poner un cuatro”. Esta expresión coloquial trascendió a la toponimia del lugar y ahora el camino donde emboscaron a Juan Alemán es conocido como “El Camino del Cuatro”, el cual conecta a Saltillo con El Diamante, por la Sierra de Zapalinamé. El camino recorre más de 18 kilómetros y, en un lugar de su terracería, hay una cruz que marca el lugar del incidente. ¿Y por qué una cruz? ¿No sería más lógico poner un número cuatro? ¿O un letrero al lado de la cruz que diga: “Aquí donde está usted parado se echaron a Juan Alemán. ¿Se quiere quedar otro ratito?” Así es como los caminos se llenan de cruces.

Del cuatro es otro de los nombres con los que se conoce a la Sierra de Zapalinamé. Ahora sabemos la



“Sierra de Zapalinamé vista desde la terraza del Hotel Coahuila”, demolido en 1965. Foto: A. V. Carmona.

causa, aunque algunas incógnitas continúan. ¿Por qué un cuatro para señalar una emboscada o una trampa? ¿Por qué no un tres o un seis? ¿Será porque se necesitan cuatro para ejecutar la emboscada con éxito? Dos son muy pocos; seis, tal vez demasiados. Tres no sería conveniente en un cruce de caminos, porque dejaría una salida libre. Cuatro está bien. Lo apruebo, aunque no me adhiero, porque entonces seríamos cinco.

Otro de los nombres de la Sierra de Zapalinamé es Del Muerto y quizá tenga que ver con la leyenda que se cuenta sobre el caudillo indígena. Al morir lo tendieron de cara al sol en la cima de la sierra; al verlo caído, los elementos naturales agigantaron su figura cubriéndolo de rocas. Aún se puede distinguir el penacho de su cabeza, la amplitud de su tórax, los pies y el brazo derecho. Historiadores recientes afirman que Zapalinamé no se la pasó huyendo hasta el final de sus días. Se le encontró luego en la villa de Santiago del Saltillo, respetado por todos, donde murió y fue sepultado.

En una de estas fotos vemos la sierra desde la terraza del Hotel Coahuila donde también estaba el Banco de México, inmueble que ya no existe. No creo que nos dejen subir a la azotea en el edificio que actualmente se levanta en ese mismo lugar para ver el panorama, y menos si tomamos por excusa el Camino del Cuatro o del Indio Muerto. Puede ser que nos confundan con inversionistas fracasados con tendencias al suicidio. /
Jesús de León

EN LAS JORNADAS USTED SABRÁ...

Jesús de León Montalvo reseñará los principales sucesos que ocurrieron en Saltillo durante la época en que A. V. Carmona tomó las fotos más representativas de nuestra ciudad (1921-1950).

Este repaso servirá para restablecer el contexto original en el que se tomaron dichas imágenes y también para hacer una evaluación de lo que ocurría en otros aspectos de la vida cultural y artística de Saltillo.